

El alquiler de tierras agrarias llega al nivel más bajo en 15 años por la falta de rentabilidad

El precio del arrendamiento de fincas de regadío ha bajado un 14% desde el inicio de la crisis tras elevarse con la especulación

A. TERUEL | 23.02.2015 | 01:32

El alquiler de tierras agrarias en la Comunidad Valenciana **ha alcanzado su nivel más bajo en 15 años**, según reflejan los últimos datos al respecto que ha hecho públicos el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. El organismo estatal ha difundido recientemente los resultados de la encuesta de cánones de arrendamiento de tierras del año 2013, que muestra un descenso del 7% en el coste de estas operaciones en relación al año anterior. **Pasan de 143 a 133 euros por hectárea como media**, aunque con una diferencia abismal entre las tierras de regadío y las de secano. Así, estas últimas **se arriendan a 59 euros por hectárea, frente a 675 de las que tienen recursos hídricos propios.**

Los datos no están desagregados por provincias, pero el ministerio especifica que en el muestreo realizado para extraer la cifra autonómica se han incluido fincas alicantinas, con lo cual los resultados son extrapolables entre uno y otro ámbito. El descenso de los alquileres agrarios en la Comunidad Valenciana durante 2013 **sólo fue superado por el que se produjo en Navarra**, y aparte de éstas únicamente cuatro autonomías más vieron cómo se abarataban estos arrendamientos: Baleares, Canarias, País Vasco y Galicia, aunque estas dos últimas de forma mínima. No obstante, lo más significativo es que el coste actual del alquiler de tierras agrícolas en la Comunidad es **el más bajo al menos desde 1998**, ya que eso pone de manifiesto, una vez más, la preocupante depauperación –no sólo económica, sino también social– a la que se enfrenta del campo.

De la misma forma que la burbuja inmobiliaria propició la especulación con tierras agrícolas y esto favoreció un considerable aumento en el precio de venta de las fincas, así ocurrió con los alquileres, sobre todo con las parcelas de regadío. En 2006, el arrendamiento de estas tierras **alcanzó la cifra récord de 784 euros por hectárea**. Después, de forma paralela también al frenazo en seco de la actividad en el sector del ladrillo, y al igual que ha pasado con el valor de las operaciones de compraventa, los arrendamientos han descendido de forma considerable. Y aún así, el incremento de los precios durante los años de fiebre especulativa han hecho que el acceso a comprar o alquilar fincas resulte muy difícil para los mismos agricultores.



Naranjas caídas del árbol sin que nadie las recoja en un campo en el sur de la provincia. **TONY SEVILLA**

Fotos de la noticia

[La devaluación de las tierras agrícolas se acentúa por el fin de la especulación \(10.11.2014\)](#)

[Elche creará un banco de tierras para impulsar negocios agrícolas y ganaderos \(17.03.2013\)](#)

Las cifras

133 €

Coste medio de arrendamiento

El alquiler medio de tierras agrarias en la Comunidad Valenciana se sitúa en 133 euros por hectárea, según los últimos datos, con una abismal diferencia entre las fincas de secano y las de regadío. Es la cifra más baja al menos desde 1998.

784 €

Precio récord de alquiler en 2006

La encuesta más reciente sitúa en 675 euros por hectárea el coste medio del arrendamiento en las tierras de regadío. En 2006 se alcanzó la cifra récord de 784 euros por hectárea.

Juan Miguel Montaner, portavoz del sindicato agrario La Unió en Alicante, señala que **«no es que esté bajando el precio de los arrendamientos» agrario, sino que «estaba inflado»**. Con todo, recalca que «es inviable arrendar porque no hay rentabilidad» en el campo. El responsable sindical incide en que «cada vez hay menos superficie sembrada», hasta el punto de que «una quinta parte del territorio ha dejado de cultivarse» en pocos años en la Comunidad Valenciana. Además, insiste, «en otras zonas la gente vuelve al sector primario, pero aquí no», debido sobre todo al excesivo minifundismo y al peso que en el campo alicantino –y valenciano en general– tiene un cultivo tan devaluado en estos momentos como los cítricos.

Montaner afirma que **«la única solución es que cambie drásticamente la política agraria»**, que ahora es «opuesta a la generación de la base». En este sentido, sostiene que «es preferible que una parcela produzca poco pero que el producto valga». De lo contrario, dice, **«sólo ganan las grandes empresas»**.